

Conjugando dos polos del campo crítico brasileño: el culturalismo humanista de la tradición y las teorías desplegadas del (pos)estructuralismo

6

Maryllu de Oliveira Caixeta¹

En su primer libro sobre Antonio Candido, Anita Martins Rodrigues de Moraes (2015) demostró que, más allá de las palabras, la obra de este fundador de la tradición letrada brasileña constituyó la literatura como una misión civilizatoria. En el libro de 2023, además de estudiar sus presupuestos, la perspectiva antropológica de la autora invita al lector de literatura a una mirada más amplia sobre la historia y las sociedades, movilizand o cuestiones sobre los límites del culturalismo humanista de esa tradición, sobre su estabilización del concepto instituido de realidad nacional y sobre la voz del otro, cuya escucha la literatura puede activar de maneras inusitadas.

¹ Doutora em Estudos Literários pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Brasil (2013). Desenvolve uma investigação de pós-doutorado, na Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia, sobre Mía Couto e João Guimarães Rosa.

Tal vez debido a su afinidad con esa perspectiva antropológica y porque también se ha dedicado, a lo largo de su trayectoria como investigadora, al estudio de autores africanos, Moraes conjuga tendencias que polarizan las líneas de fuerza del campo literario brasileño. En relación con los intelectuales brasileños, Arantes (2021) separa, por un lado, la tradición que define la cultura nacional y, por otro lado, una especie de tendencia nominalista excesivamente centrada en el lenguaje, que se estableció en el país con el (pos)estructuralismo y sus desarrollos. Orgánica a las definiciones instituidas de la realidad histórica nacional, esta tradición ofrece un aparato de estudios humanísticos que tiene como punto de honor no enredarse excesivamente en las palabras.

Si bien, por un lado, el enfoque en las palabras puede reducir la perspectiva histórico-política y social, por otro lado, la urgencia de vislumbrar la realidad también puede reforzar ilusiones de dominar con la razón moderna – cuyos contornos humanísticos la tradición naturaliza – fenómenos más amplios que ella. La teorización crítica de Moraes (2023, p. 119) aborda estos dos aspectos mientras desarrolla una reflexión fundamental sobre las definiciones de literatura que someten su sentido amplio (los usos estéticos de las palabras por todos los humanos) a evolucionar hacia lo específico (la literatura moderna nacional como proyecto de civilizar al otro cultural). La autora destaca los conflictos entre estas dos concepciones de literatura, al tiempo que proporciona a quienes realmente se aventuran en la lectura de su obra *Contornos humanos: primitivos, rústicos e civilizados en Antonio Candido*, reconocimientos de los contornos humanísticos presupuestos en este tradicional modelo teórico-historiográfico, que sin duda producen los más diversos efectos en sus lectores —negación, curiosidad, entusiasmo, etcétera—, todos ellos demostrando la fertilidad de este libro.

Además de cartografiar los contornos de este culturalismo humanista, la autora aprovecha la perspectiva crítica y neoanimista de Ruy Duarte de Carvalho (2008), quien define el *otro* en grados de diferencia relativos a las normatividades de Occidente (éticas, estéticas, políticas, epistemológicas) (CARVALHO, 2008, *apud* MORAES, 2023, p. 128). Valorando la escucha del otro, reintroduce un gesto político formulado por

Bakhtin (1988): la fricción de discursos expone y desjerarquiza las distinciones entre ellos. También encuentra esta fricción en el mapeo epistemológico de dicotomías como *litoral/sertão*, que Hansen (2000) demuestra que han sido desplazadas cuando, en *Grande Sertão: veredas*, el matorral habla sin la mediación rectificadora del narrador ilustrado. Propone que la representación rosiana de esta habla, silenciada por las dicotomías de la cultura letrada, trasciende la realidad brasileña, ya que hizo posible que Ruy Duarte (2010, p. 107-108 *apud* MORAES, 2023, p. 131) redescubriera, en la lectura de *Grande Sertão: veredas*, a un pueblo rural de Angola, cuyas voces el escritor ya había escuchado en su actividad como técnico de la Junta del Café. En este choque de jerarquías occidentalistas implicadas en la representación (juego entre similitud y diferencia) del otro de Rosa, Ruy Duarte no solo encuentra virtuosismo en el lenguaje literario (MORAES, 2023, p. 131 y 152). Principalmente porque este choque se intensifica conforme los modos en que las escrituras dialógicas posicionan las voces reprimidas y en los modos en que reviven experiencias de escucha de este otro, de este Calibán que, siendo el hijo monstruoso del Próspero portugués, tiene su voz negada tanto en Brasil como en Angola (p. 131 y 139). En la autoficción de Ruy Duarte, Moraes estudia la erosión del fundamento platónico de la jerarquía de las voces, implicada en la forma en que la persona del autor angoleño se convierte en objeto representado con competencia por personajes identificados con lugares sociales subordinados (p. 138-140).

La autora enfatiza el contraste con estas jerarquías producido tanto en la escritura de Ruy Duarte como en la de Guimarães Rosa, que activan la escucha del otro y desestabilizan los hábitos mentales del lector sobre lo que considera ser la realidad (p. 141). Esta perspectiva contrasta con la estabilidad del modelo teórico-historiográfico de Candido, según el cual el linaje regionalista fue evolucionando en su tendencia precaria a documentar una realidad rústica que la escritura moderna, inventiva, transfiguradora, de Rosa sintetizó y trascendió. El registro impropio de una realidad rústica por la imaginación unidimensional de los regionalistas habría evolucionado hasta ser superado por la imaginación moderna, trascendental, de Rosa en quien Candido reconoció la síntesis espiritual de su tiempo, su realidad

sustancial (p. 141). La autora remite a dos ensayos que interrogaron esa sustancialidad y otras premisas de Candido sobre la escritura moderna de Rosa. Estos ensayos le sirven de base para su estudio de la compleja imbricación de mimesis y diégesis en la autoficción de Ruy Duarte. Aunque hayan respaldado la opinión de Candido sobre la escritura inventiva de Rosa, no confundirse con un registro documental del *sertão*, los estudios de Hansen y de Costa Lima negaron atribuir cualquier transparencia a la ficción, valorizaron desplazamientos e indeterminaciones en vez de la estabilización de concepciones previas sobre la realidad, como las de los presupuestos evolucionistas y positivistas de ese modelo teórico-historiográfico (p. 141-145, 151-152).

El pensamiento de Candido defiende la función humanizadora de la literatura, y su culturalismo expresa un concepto tácito de lo humano. Moraes (2023, p. 29-30) delimita los presupuestos de este concepto y muestra, por ejemplo, como en el ensayo *Estímulos da criação literária* (1965) diferentes grados de humanidad sostienen una jerarquía que posiciona en la parte superior géneros escritos, eruditos, asociados a culturas civilizadas; mientras que la base de esta jerarquía se compone de géneros orales destacados en culturas primitivas, rústicas y rurales.

Entre los ejemplos de poemas escritos y eruditos, Candido cita Sonetos a Orfeo, destacando que Rilke describe una fruta por su calidad gustativa, con valor simbólico y no nutricional, corporal. En los ejemplos de poemas escritos y eruditos, Candido no encuentra rastro de la dimensión fisiológica, mientras que en la poesía del primitivo el aspecto simbólico del alimento le parece inseparable de lo fisiológico y del mundo material. El argumento se apoya en el análisis de un poema nuer, en el que términos como *buey*, *vaca*, *viento*, *leche* supuestamente no tendrían una densidad simbólica significativa y funcionarían como referentes concretos. Candido subsumió a la dimensión material este poema, que había sido recogido por el antropólogo inglés Evans-Pritchard, aunque Moraes (2023, p. 30-31) encuentra sugerencias de la riqueza simbólica presente en la actividad pastoril del pueblo nuer en su etnografía. Además de estos símbolos propios de una vida pastoral enigmática para el letrado urbano, pero no trascendente, Moraes también destaca la necesidad de considerar dimensiones simbólicas

relativas al momento de la performance del poema oral. Candido caracteriza la dependencia de la poesía oral respecto a los cuerpos que la interpretan, frente a un público activo. Desde su punto de vista, esta dependencia caracteriza un fenómeno rústico que contrasta con la autonomía simbólica del poema publicado en libro por Rilke. Moraes señala que Candido no consideró la gestualidad de la escritura, su dependencia de un cuerpo que escribe (p. 34). Además, muestra cómo la diferenciación de Candido entre un poema rústico/oral y un poema erudito/escrito presupone una escala jerárquica de culturas que comienza con los indígenas, avanza de manera inestable entre los *caipiras* (campesinos del centro-sur brasileño, mestizados principalmente entre blancos e indígenas) y florece en sociedades complejas/urbanas².

10

Esta correlación entre las etapas de desarrollo de los poemas (de lo oral a lo escrito) y de las sociedades (de las rústicas a las eruditas) se inscribe en una filosofía burguesa y provinciana de la historia, cuyo sentido evolutivo idealiza ciertas sociedades occidentales, distribuidas en el tiempo y espacio, como si proporcionaran parámetros universalmente válidos para cualquier grupo humano. Candido consideraba la literatura como una manifestación del espíritu de la época, es decir, la expresión de una sociedad civilizada y superior, para la cual el plan material/corporal ya está dominado por los medios de producción, conquistado por la técnica y superado como obstáculo primario. Por eso, considera la relación de dominio con la materialidad/naturaleza como la condición universal de una excelencia social y estética ya alcanzada por ciertas sociedades occidentales.

La oposición básica entre materia y espíritu lleva a Candido a afirmar que las culturas pastoriles, y aún más los antepasados indígenas de los *caipiras*, se identifican con la naturaleza, con las materias brutas (buey, viento, leche, etc.) aún no sublimadas en símbolos y, por lo tanto, todavía fuera de un dominio técnico e intelectual (MORAES, 2023, p. 33). Según el punto de vista del crítico, las culturas rudas permanecen atrapadas en la materia, en la base de una escala de niveles de humanidad cuya evolución civilizatoria culmina en la cultura erudita (p. 35-36, 118).

² *Caipiras* son campesinos del centro-sur brasileño, y muchos de ellos son *caboclos*, es decir, mestizados principalmente entre blancos e indígenas.

En esa clave de la superioridad de Occidente como modelo universal de la evolución humana, el crítico caracterizó el escaso desarrollo social y mental de los nuer, así como de los *caipiras*. En la tesis *Os parceiros do rio bonito*, Candido ve en la cultura *caipira* una simbiosis regresiva con la naturaleza, clara en las técnicas primarias de producción de alimentos. Lamentaba la precariedad técnica de los *caipiras*, su falta de dominio de la naturaleza, capaz de mantenerlos en riesgo permanente de regresión, desde el punto de vista físico y psíquico. Como síntoma de ese riesgo, observaba que los *caipiras* adoptaron una dieta similar a la de los indígenas (maíz, pescado, mandioca, caza, recolección, etc.), cuya escasez o abundancia depende de las intermitencias del clima y la suerte, sin la constancia nutritiva de los alimentos comercializados en las ciudades (trigo, carne y leche) (MORAES, 2023, p. 37). La autora señala que la planificación alimentaria a la que accede el ciudadano urbano aparece, en este estudio etnográfico, como una evidencia de la evolución humana lograda gracias a la productividad proporcionada por las técnicas modernas³.

11

Para Candido, la injusticia social se entrelaza con el bajo desarrollo técnico, según el argumento universalista de que dominar la naturaleza nos libra de dominarnos unos a otros, como ya habría sido indispensable en la Grecia antigua (p. 40)⁴. Moraes muestra cómo el supuesto de Candido no explicita su inscripción en los marcos de la modernidad occidental, del capitalismo industrial, y pretende ser válido para todos los grupos humanos. Desde la perspectiva del crítico, aquellos que se mantienen en la exterioridad de la modernidad, de su supuesta evolución mediante el dominio civilizatorio de la naturaleza, son identificados en un estadio cultural inferior y, por lo tanto, en estadios estéticos inferiores, que deben ser compensados con políticas de ampliación de la justicia social. Entre

³ Como se ha desdoblado en un problema de salud pública (intolerancias, alergias, etc.), el argumento de la planificación alimentaria, agradecido al valor moderno/colonialista del dominio de la materialidad/naturaleza por latifundios monoagrarios subsidiados, encuentra su límite histórico. Mientras tanto, los países centrales del Occidente mantienen políticas exigentes respecto a la calidad dudosa de alimentos que necesitan importar de las periferias.

⁴ El argumento aristotélico de que la igualdad y la justicia deben ser defendidas dentro de su viabilidad naturalizaba la esclavitud, y su supuesta universalidad justificó este axioma moderno y modernizador (DUSSEL, 1980, p. 102-103).

ellas, Candido se refiere a aquellas que pretenden difundir *El derecho a la literatura* (1988) erudita. Los estadios culturales más simples están asociados a la pobreza, mientras que la expansión de la riqueza depende del desarrollo técnico, considerado ejemplar en sociedades complejas y civilizadas. Desde este punto de vista, la complejidad simbólica de la literatura erudita humaniza, ya que ordena la confusa identificación de los pobres, de los *caipiras*, con el desorden de un mundo material bruto, aún poco articulado en símbolos, fuera del dominio de la razón moderna (MORAES, 2023, p. 43). La literatura erudita le parece resultar de un doble dominio, el de la realidad/naturaleza y el del mundo de los símbolos, que se comprueba en el avance de la técnica, resultando en excedentes de riqueza capaces de fomentar las obras del espíritu y una justicia social viable, durante el proceso de expansión de la modernidad occidental (p. 150).

12

Esta visión de la historia da forma al proyecto crítico-historiográfico de Candido, que subordina la literatura a su concepto de lo nacional y de una formación por “aclimatación”, cuyos presupuestos Costa Lima sacó a la luz en el ensayo *Concepción de historia literaria en la formación* (en *Pensando nos trópicos*, de 1991), que Moraes (2023, p. 83) analiza. Esta subordinación presupone un concepto de ficción, valorizada como interpretante simbólico complejo (necesariamente desviante) de la realidad nacional, que el crítico reconoce cifrado en cada obra e ilustra para el lector. La forma en que, en los estudios de literatura brasileña, se subordina la ficción al dominio unívoco de la realidad nacional se inscribe en el marco del control occidental del imaginario, teorizado por Costa Lima.

En esa teorización dedicada a contornear una epistemología de control, Moraes encuentra el concepto de lo ficticio desplegable en perspectivas que se abren a los diferentes repertorios de los lectores sobre concepciones de realidad presentes en la ficción, cuyo sentido no puede ser unívoco, ya que activa el vínculo de coproducción entre la realidad y sus representaciones (p. 87-88 y 90). Los mecanismos de control se legitiman al afirmar la superioridad de la razón moderna, sobre la cual estabilizan su suplemento estético, o al menos desarrollan aparatos eficientes para eso. Costa Lima explicitó los presupuestos de esta operación de control en *Estruturalismo e teoria da literatura* (1973). Moraes (2023, p. 92) destaca la

importancia de este libro para entender cómo la teorización de lo ficticio, del control y de la representación, distribuida en la obra de Costa Lima, aprovecha la lección de Lévi-Strauss, al demarcar el modelo occidental de sujeto, de humano, que centrado en sí mismo defiende la universalidad de su legislación sobre otros modos culturales de ser, de razonar, de narrar.

Una forma de intentar estabilizar la ficción, de calmar sus efectos inquietantes y a menudo polémicos, es someter sus sentidos a conceptos instituidos de lo nacional y de la literatura nacional. El autor de ficción ofrece a los lectores una representación, y el crítico la descifra, ilustrando y ordenando percepciones confusas de la realidad nacional, con la claridad de quien domina concepciones ya bien establecidas, hegemónicas. El impacto de la ficción y la mediación esclarecedora del crítico sobre la realidad inician a los lectores en este dominio conceptual, que tiene fuerza más allá de las palabras. Descubrimiento, interpretación, “conquista progresiva del territorio”, estos son resultados de los puntos de equilibrio alcanzados por la forma del romance en la historia de la literatura brasileña teorizada por Candido (1993, p. 97-101 *apud* MORAES, 2023, p. 87).

13

En *Formação da literatura brasileira*, la aclimatación de estéticas occidentales (como la árcade y la romántica) se realizó en puntos de equilibrio con fenómenos locales. En esta progresión dialéctica equilibrada, Moraes identifica una teoría de la representación por semejanza entre las dos series correlacionadas en las traiciones reveladoras de la ficción: la estética universal; y cómo hace aparecer la realidad local. Más sofisticada que una teoría de la evidencia propia del reflejo, esta traición estética importa a Candido, en el ensayo *Literatura de dos gumes*, por revelar la complejidad de las dinámicas nacionales, ordenando lo que parecía confuso, ampliando el “dominio del espíritu sobre la realidad” (CANDIDO, 2006, p. 204 *apud* MORAES, 2023, p. 87). *Senhora* (1875) revela los mecanismos de compra y venta de la sociedad representada por Alencar, así como *Memórias de um sargento de milícias* (1953) desvela la dialéctica del orden (de las viejas familias de los patriarcas de ascendencia europea, con herencias y deberes) y del desorden (como las brujerías del *caboclo*, mestizo de blanco con indígena, y los amores sin matrimonio de los mestizos en

general) representada por Manuel Antônio de Almeida (MORAES, 2023, p. 87, 89 y 90).

La autora reflexiona sobre el concepto de *formação* que, en la obra de Candido, a veces se refiere a la necesidad de los seres humanos en general de formar entre ellos una red de comunicación elaborada, artística en sentido amplio, que incluye las literaturas orales. Otras veces, *formação* se refiere a algo más específico: la estabilización de un sistema literario brasileño, resultado de una *consciência nacional* amplia como la de Machado de Assis, siendo que el carácter estable del sistema literario brasileño coincide con la presencia de una recepción letrada provista de *consciência nacional*, sintonizada con el “espíritu de Occidente”, lista para producir y recibir representaciones aptas para la conquista simbólica del territorio nacional (MORAES, 2023, p. 99-104 y 118).

Moraes demuestra que este modelo teórico-historiográfico de Candido ha sido una referencia constante, y creativamente apropiada, en los estudios de Literaturas Africanas de Lengua Portuguesa. Considerando el concepto candidiano de representación y sus categorizaciones de lo humano, la autora señala algunos contrastes de esta teoría con las particularidades de las Literaturas Africanas de Lengua Portuguesa. Entre ellas: el hecho de que estas literaturas nacionales se hayan instituido sin la estabilización de un sistema alimentado por lo impreso; el hecho de que la conciencia nacional se haya formado en estos escritores, incluso sin el soporte civilizatorio de este sistema; y el hecho de que la literatura oral siga siendo una referencia importante y un medio significativo de difusión de la literatura escrita.

Estos son aspectos significativos en la relación entre la literatura brasileña y la africana de lengua portuguesa. La literatura angoleña se desarrolla en condiciones distintas a las brasileñas, especialmente en lo que respecta a la situación multilingüe del país, donde lo impreso no es el medio privilegiado de circulación literaria. Estas particularidades históricas deben ser consideradas por el campo crítico brasileño al tomar el modelo teórico-historiográfico de Candido como referencia en el estudio de literaturas africanas de lengua portuguesa. Si en el modelo de Candido la palabra conduce a un dominio de la razón sobre lo real, en algunos escritores, entre

los cuales Moraes estudia a Ruy Duarte, la palabra constituye un mundo complejo e inestable (p. 117-118 y 120).

La perspectiva antropológica de la autora apuesta por un *comparativismo del pobre*, para citar el concepto de Cesar Melo (2013), no solo para aprender sobre otras culturas/literaturas, sino también como una forma inusual de aprender sobre la propia historia de la tradición cultural brasileña y su literatura.

REFERÊNCIAS

ARANTES, Paulo. *Formação e desconstrução: uma visita ao museu da Ideologia Francesa*. São Paulo: Ed. 34, 2021.

BAKHTIN, MiKhail. “O discurso no romance”. Trad. Aurora Fornoni Bernadini et al. In: _____. *Questões de literatura e estética (A teoria do romance)*. São Paulo: Unesp, 1988, p. 71-210.

CANDIDO, Antonio. “Literatura de dois gumes”. In: _____. *A educação pela noite*. Rio de Janeiro: Ouro sobre azul, 2006.

15 _____ . *Formação da Literatura Brasileira: momentos decisivos (v. I)*. São Paulo: Martins, 1964.

_____. *Formação da Literatura Brasileira: momentos decisivos (v. II)*. São Paulo: Itatiaia, 1993.

_____. *Os parceiros do Rio Bonito*. São Paulo: Livraria Duas Cidades, 1971.

CARVALHO, Ruy Duarte de. *Desmedida*. Rio de Janeiro: Língua Geral, 2010.

_____. Tempo de ouvir o ‘outro’ enquanto o ‘outro’ existe, antes que haja só o outro... Ou pré-manifesto neoanimista (2008). Disponível em: <https://www.buala.org/pt/ruy-duarte-de-carvalho/tempo-de-ouvir-o-outro-enquanto-o-outro-existe-antes-que-haja-so-o-outro-ou-p> . Acesso em: 2 set. 2023.

COSTA LIMA, Luiz. “Concepção de história literária na formação”. In: _____. *Pensando nos trópicos*. Rio de Janeiro: Rocco, 1991, p. 149-166.

_____. *Estruturalismo e teoria da literatura*. Petrópolis: Vozes, 1973.

DUSSEL, Enrique. *Filosofia de la liberación*. Bogotá: USTA, 1980.

HANSEN, João Adolfo. *O o: a ficção da literatura em Grande Sertão Veredas*. São Paulo: Hedra, 2000.

MELO, Alfredo Cesar. Por um comparatismo do pobre: notas para um programa de estudos. *Revista Brasileira de Literatura Comparada*, v. 23, 2013, p. 9-30.

MORAES, Anita Martins Rodrigues de. *Contornos humanos: primitivos, rústicos e civilizados em Antonio Candido*. Recife: CEPE, 2023.

_____. *Para além das palavras: representação e realidade em Antonio Candido*. São Paulo: UNESP, 2015.

PENNA, João Camillo. “O método crítico de Antonio Candido”. In: _____. *Criação & Crítica*, USP, n.26, 2020, p.149-181.

16

RESUMO: Este texto consiste en una reseña del libro de Anita Martins Rodrigues de Moraes, publicado en 2023, titulado *Contornos humanos: primitivos, rústicos e civilizados em Antonio Candido* [Contornos humanos: primitivos, rústicos y civilizados en Antonio Candido]. Presento brevemente la reflexión de la autora sobre el culturalismo humanista de Candido y las respuestas significativas desarrolladas en el campo crítico brasileño. Destaco la perspectiva antropológica de Moraes, que combina las polaridades tradicionales en este campo, así como su orientación hacia una perspectiva inusual sobre lo humano y sus otros, como se observa en Ruy Duarte de Carvalho.

Palavras-chave: Antonio Candido; culturalismo humanista; perspectiva antropológica.

ABSTRACT: This text consists of a review of Anita Martins Rodrigues de Moraes's book, published in 2023, titled *Contornos humanos: primitivos, rústicos e civilizados em Antonio Candido* [Human contours: primitive, rustic, and civilized in Antonio Candido]. I briefly present the author's reflection on Candido's humanistic culturalism and significant responses to it developed in the Brazilian critical field. I highlight Moraes's anthropological perspective, which combines traditional polarities in this field, as well as her orientation towards an unusual perspective on the human and its others, as observed in Ruy Duarte de Carvalho.

Keywords: Antonio Candido; humanistic culturalism; anthropological perspective.

Recebido em: 18/03/2024

Aceito em: 23/05/2024